MISERICORDIAS

Boletín nº 99 / Septiembre 2020

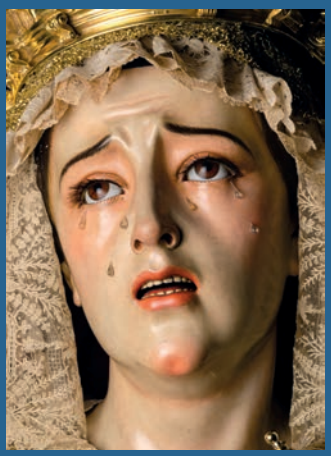
Ernest Fuentes

SUMARIO

Misericordias nº 99 / Septiembre 2020

Ilustre y Antigua Hermandad del Santísimo Sacramento y Nuestra Señora de la Paz; Fervorosa Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de las Misericordias, Santa María de la Antigua y Nuestra Señora de los Dolores

Director: Juan Jiménez Gómez
Diseño: www.d-jal.com
Maquetación: Hermandad de Santa Cruz



Portada: Ernest Fuentes

Fotografos:
Cristina Paradas
Javier Rizo Gallart
Juan Flores
Javier Carrillo
Ernest Fuentes
Mª del AMor Mora Collantes de Terán

Hermandad de Santa Cruz
C/ Carlos Alonso Chaparro,
nº2 (Local). 41004 Sevilla

Teléfono: 954 22 10 60
www.hermandaddesantacruz.com
secretaria@hermandaddesantacruz.com

ES TIEMPO DE FE 4
Juan Jiménez Gómez. Hermano Mayor

LLAMADOS EN SUS MISERICORDIAS 7
D. Eduardo Martin Clemens

VIA-CRUCIS 2020 8
Jesús Pérez del Pozo. Diputado Mayor

CABILDO GENERAL DE CUENTAS 11

ABRAZAR AL SEÑOR PARA ABRAZAR LA ESPERANZA 12
N.H.D. Pedro José Rodríguez Molina

¡SEÑOR, TE AMO! 14
Gracia Vázquez Correa. Diputada de acción social

SOLEMNE TRIDUO NTRA SRA DE LOS DOLORES 18

VIDA DE HERMANDAD 20

UNA VISIÓN CERCANA DEL COVID-19 21
Miguel Genebat González

ESTACIÓN DE PENITENCIA 2020 24
Juan Jiménez Gómez. Hermano Mayor

PATRIMONIO Y ENSERES 27
Redacción del boletín

JUAN JIMÉNEZ GÓMEZ 28
Redacción del boletín

FUNCION SOLEMNE SANTA MARIA DE LA ANTIGUA 32

BESAMANO NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES 34

CALENDARIO DE CULTOS

Septiembre - Enero 2020

javier Rizo

javier Rizo

Mª del Amor Mora

Triduo Ntra. Sra. de los Dolores
Días 17, **18 y 19 de septiembre**. 20:30h

Función Ntra Sra de los Dolores
Domingo **20 de septiembre**. 11:30h

Misa Hermanos difuntos
Martes 3 de noviembre. 20:00h

Misa de hermandad.
Todos los martes.
20:00h

Función de Santa María de la Antigua
Martes 24 de noviembre. 20:00h

Besamanos Ntra. Sra. de los Dolores
Martes **8 de Diciembre**.

Función Ntra. Sra. de la Paz
Domingo **24 de enero**. 20:00h

Ejercicio de los Primeros Viernes de Mes en honor de S.D.M.
20:00h

ES TIEMPO DE FE

A la hora de escribir estas letras aún estamos inmersos en las fases de la desescalada hacia lo que no sin cierta ironía se ha venido en denominar "nueva normalidad".

Editorial
Juan Jiménez Gómez
Hermano Mayor

Nadie sabe muy bien que encierra este concepto, algunos dicen que es que ya nada volverá a ser igual, que la pandemia nos habrá marcado para siempre; ni las costumbres, ni las relaciones interpersonales, ni los hábitos, ni las relaciones económicas, nada volverá a ser como antes. Un efecto colateral imposible de evitar, pero no necesariamente malo, sino una nueva oportunidad, afirman con optimismo.

Otros dicen que lo que se prepara es una guerra sin cuartel para establecer el pensamiento único, la uniformidad, el aplastamiento de todo el que no piense de una determinada manera.

Y en medio de todo esto, de esta situación sobrevenida, las hermandades, que con sus siglos de historia y alguna que otra pandemia atravesada, se enfrentan a un futuro de incertidumbres como cualquier otra organización profesional, social, deportiva o de cualquier otro ámbito. Incertidumbres algunas ya detectadas y otra aun por germinar.

¿Cómo afectará esta nueva normalidad a nuestras hermandades ¿Cómo lo hará a la Semana Santa en general?, ¿Cuál será el impacto económico real a corto, medio y largo plazo?

Hemos vivido la más extraña de las experiencias en este Martes Santos. No me voy a extender aquí sobre esto, en otra parte de este boletín entraremos mas en profundidad. La gran cuestión que ahora se presenta es la duda de si volveremos a vivir la Semana Santa de Sevilla como hasta ahora la hemos conocido; y si es así, cuanto tiempo pasará hasta que ocurra.

En el aspecto económico el impacto que ha tenido la pandemia en el ámbito de las hermandades es grave. La distribución de las partidas por el alquiler de las sillas se ha visto fuertemente afectada, y posiblemente no tanto como la que están sufriendo o van a sufrir hermanos nuestros. No cabía otra decisión, no cabían dudas; ante la amenaza de una recesión que iba a afectar directamente a las personas, la decisión es ponerse del lado de las personas. Ni siquiera la justificada responsabilidad como garantes del futuro de la hermandad puede anteponerse a las necesidades de las personas, de nuestros hermanos.

Vamos a intentar que el impacto económico sea el menor posible, pero también que el impacto en la vida de hermandad, en la forma de vivir nuestra

Es tiempo de fe, tiempo de fe en el futuro, tiempo de fe en nuestras hermandades, fe en nuestros hermanos, pero sobre todo es tiempo de Fe en Cristo, en su obra y en sus designios. No hay una nueva normalidad, es nuestra Fe de siempre.

Stmo. Cristo de las Misericordias. Martes Santo 2020

comunidad, nuestros cultos, nuestra convivencia, afecte solo ligeramente a nuestra epidermis, pero nunca a lo importante, nunca a nuestra esencia.

En pocos días ha nacido y explosionado el uso de los medios audiovisuales en las hermandades, uso impensable hace tan solo unos meses. Algunos lo han llevado hasta el límite de lo profesional, otros se han centrado simplemente en llevar los cultos a todos los hermanos recluidos en sus casas, y así mantener y enraizar los vínculos personales y religiosos en estas fases de aislamiento social. El mismo Martes Santo fue vivido principalmente a través de estas herramientas audiovisuales y sociales.

También hemos vivido un Triduo Sacramental modificado, sin acólitos, sin procesión claustral, con todas las separaciones y aditamentos personales que es necesario contemplar y mantener. Pero con la motivación, el recogimiento y la profundidad de siempre. Eso debe mantenerse y potenciarse, sean cuales sean las circunstancias.

Posiblemente tendremos que ajustarnos y adaptarnos más; posiblemente tendremos que cambiar más aspectos, al menos hasta disponer de una solución médica viable, pero nuestra esencia debe permanecer inalterada y seguir siendo el motor incansable que nos aliente.

Pero que tampoco nos engañen. La nueva normalidad para un cristiano será igual que la de siempre: persecución y ridiculización de nuestra fe y nuestras creencias, incomprensión y atosigamiento a todo lo que represente Jesucristo y su Iglesia; la Verdad, la Dignidad, la Honradez, como bienes superfluos; seguiremos sin ver públicamente ningún gesto de dolor por el asesinato de cristianos; no habrá ni indignación ni manifestaciones de repulsa por un misionero abatido. Lo único que habrá será silencio. Y seguiremos crucificando a Cristo; y lo haremos en nombre de la normalidad, de la paz, del estado o del bienestar, incluso irónicamente en nombre de los más necesitados.

Es tiempo de fe, tiempo de fe en el futuro, tiempo de fe en nuestras hermandades, fe en nuestros hermanos, pero sobre todo es tiempo de Fe en Cristo, en su obra y en sus designios. No hay una nueva normalidad, es nuestra Fe de siempre.

¡Todo está controlado en sus manos... y nosotros a trabajar en su nombre!

Cristina Paradas

LLAMADOS EN SUS MISERICORDIAS Y PARA LAS MISERICORDIAS

Para pasar de la devoción al discipulado la experiencia de Fe reclama un encuentro con el Señor que nos deje sorprender por el Evangelio, "siempre antiguo y siempre nuevo" parodiando el lenguaje de San Agustín.

Director Espiritual
D. Eduardo Martin Clemens

No es cuestión de llenarnos de doctrinas y sabidurías humanas sino estar atentos a la escucha desde una mística trascendente que nos lleva a embarrarnos con el grito de la tierra y el clamor de los hombres que llegan al cielo implorando la misericordia de Dios ante la depredadora injusticia de los hombres.

Una Hermandad centralizada en el culto se queda en el vacío de la existencia cristiana y, al mismo tiempo, deja insatisfecha a la nómina de hermanos que siempre busca ese encuentro que lleva a la conversión, desde las raíces de esa búsqueda transcendental, en medio de un mundo azotado por la mentira y revestido de verdades a medias.

Como bien dice el Papa Francisco, el gran pecado de nuestro mundo es la neutralidad ante al dolor del hombre y la connivencia ante esa indiferencia que nos empuja a mirar para otro lado ante los problemas de los más necesitados.

El culto debe desembocar en la vida y la vida debe llevarnos a una liturgia encarnada para dar respuesta al hombre del siglo XXI y no enmascarada en ritos y tradiciones en las que el cofrade no se siente identificado, aunque le alteren los sentimientos, alteración que no deja huella posterior que le lleve a dar la vida, de la mano de muestro Cristo, y estar presente allí donde más se sufre y donde hay más vulnerabilidad.

Qué bien ha entendido esto nuestra Hermandad de Santa Cruz cuando hace, de su bolsa de caridad, un banderín de enganche para paliar tantas angustias y enjugar tantos llantos.

Ha dado supremacía al presupuesto de esta misericordia con los hermanos sobre el culto de regla. Este culto resplandecerá cuando los cirios que alumbran sean los corazones encendidos de los humanos, ardiendo en amor al prójimo, y el perfume de esas flores que nunca se marchitan porque desprenden, como diría San Juan Crisóstomo en el siglo IV, el buen olor a Cristo.

Gracias, Hermandad, porque haces de cada martes santo un destello de misericordia destilado en los hermanos que van a la parroquia para postrarse a los pies del Cristo y también aquellos que, desde las lejanía de sus hogares, huelen y son evangelizados por lo que se cuece, tanto en la parroquia como en la casa de hermandad, y en esos corrillos que se forman teniendo cada semana *un poquito de Martes Santo.*

…, el gran pecado de nuestro mundo es la neutralidad ante al dolor del hombre y la connivencia ante esa indiferencia que nos empuja a mirar para otro lado ante los problemas de los más necesitados.

VIA-CRUCIS 2020

Nace el año y, casi sin darnos cuenta, cuando el invierno está dando paso a la primavera, se celebra un acto de culto que solo puede vivirse en éste, en el Barrio de Santa Cruz.

VIA-CRUCIS 2020

Jesús Pérez del Pozo
Diputado Mayor

Es ya segundo viernes de cuaresma, es la noche del Via-crucis, noche de verdadera hermandad que esperamos con la misma expectación, o con más si cabe, que a la del Martes Santo. Las pastillas de carbón comienzan a chisporrotear en el patio. En una emotiva Eucaristía los feligreses abarrotan la Parroquia y forman interminables colas para recibir la comunión. El silencio se hace con la iglesia. Huele a cera. Cuatro faroles alumbran la imagen, los acólitos se sitúan en el crucero, el Hermano Mayor en el ambón y tres cirios junto a él. Varios hermanos se ciñen al Señor, lo abrazan y lo elevan. Primera Estación, *Jesús en el huerto de los olivos*. Comienza el Via-crucis.

No es fácil plantarse ante ti pero el tiempo apremia y es la hora de anunciar tu Pasión, de hacer pública la fe que hemos recibido. Y esta Hermandad lo hace con sus formas, llevándote a callejones y plazuelas de la manera que hemos heredado, por fuentes y murallas que han sido testigos de otras creencias que pasaron por ellas a lo largo del tiempo.

El palermo del fiscal resuena en el mármol, la capilla musical entona el repertorio y un cortejo fúnebre perfectamente medido avanza hacia el cancel por la nave central. La multitud aguarda al Cristo en la calle y sus fieles lo escoltan y protegen en todo instante. Balcones y almenas esperan anhelantes su llegada porque se convertirán en púlpitos que relatarán la Pasión de Nuestro Señor. La procesión se detiene en el número veinticinco de Mateos Gago. *Judas entrega a Jesús* mientras unas velas alumbran la escena.

La bulla y las estrecheces obligan al cortejo a pararse, zigzaguear, a andar lentamente mientras se intuye el golpeo de la pértiga en los adoquines. La Cruz parroquial guía el paso y los codales de los ciriales centellean en los cristales de los cierres. *¿Eres tú el Mesías? Sí, lo soy* se oye desde lo alto de Las Teresas. La cruz se ceja para continuar entre el gentío.

Las puertas se entornan y una nube de incienso se abalanza hacia el interior del Convento. La procesión avanza lentamente, el cortejo se abre hasta situar al crucificado ante la clausura, arriando el madero en el encuentro de la propia reja con la cerámica. *Jesús es negado por Pedro.* Despertamos del engaño al tiempo que las angelicales voces de las monjas entonan sus cánticos.

No es fácil plantarse ante ti pero el tiempo apremia y es la hora de anunciar tu Pasión, de hacer pública la fe que hemos recibido. Y esta Hermandad lo hace con sus formas, llevándote a callejones y plazuelas de la manera que hemos heredado, …

Cristina Paradas

El Cristo de las Misericordias preside desde el retablo y desde los hombros de sus hijos, hombros que sólo Él sabe lo que han cargado en sus vidas.

La Plaza de Santa Cruz se convierte en palacio donde *Pilatos entrega a Cristo*. La penumbra y el olor a azahar envuelven el ambiente cuando es flagelado y coronado de espinas en el Callejón del Agua. Curiosamente, Jesús toma su cruz hacia el Calvario estando ya muy cerca de Vida, y el Cirineo es obligado a ayudarle. Las mujeres de Jerusalén salen a su encuentro en la calle de la Amargura, calles encantadas de la Judería con coloridos geranios. *No lloréis por mí sino por vosotras y por vuestros hijos, porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco?* El tintineo de una fuente y una voz rompen el silencio. Es el quejío de una saeta, o el Soneto a Cristo crucificado, por Heredia, que lo entona año tras año recordando nuestras raíces flamencas. Se conmueven las entrañas del Barrio de Santa Cruz que por unas horas se convierte en la ciudad de Jerusalén. Aquí también se reza así, entre naranjos y albero, atravesando calles serpenteantes, enredaderas y ríos de gente.

En el Patio de Banderas *Jesús es injuriado y crucificado*. La Giralda se funde con su rostro creando una estampa infinita. Los relevos se suceden, gente joven impaciente por portarlo aunque sea un momento. Un hombre remolonea a su alrededor hasta que lo logra en la Alcazaba. El coro interpreta piezas que envuelven la Plaza de la Alianza. El Cristo de las Misericordias preside desde el retablo y desde los hombros de sus hijos, hombros que sólo Él sabe lo que han cargado en sus vidas. *Acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino*. Se nos vienen a la mente nombres que continúan presentes. Ojos anónimos se clavan en su mirada. *Hoy estarás conmigo en el paraíso*. Las camareras abrazan a Cristo y lo guían por el empedrado de la plaza.

Muchos agradecen la ocasión de acercarse a Él. *Madre, ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu madre*. Es a Él a quien hay que reconocer las oportunidades que pone en nuestro camino. Jesús encomienda su espíritu al Padre entre balcones de Ximénez de Enciso que encierran viejos recuerdos. Parece que busca con su mirada a aquellos que hace ya tiempo que contemplaron la escena. *Y expiró*.

El cuerpo del Señor es llevado al sepulcro rozando los salientes de los muros de Mesón del Moro. En sus instantes finales el cortejo se apresura, como si hubiera ansiedad por besar sus pies. La luna duerme en el *viejo barrio judío* y el Cristo vuelve a su templo sin haber salido de él, porque el Barrio es una extensión del mismo. Es su casa y es su sepulcro. *¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado*. Angelita entona el Padrenuestro, la oración que nos une a todos.

Éste, Señor, ha sido el primer momento frente a ti para algunos y el último para otros. Unos permanecen aquí efímeros y puede que vuelvan a vivirlo el año próximo, mientras que otros parten hacia ti inesperadamente, como el humo de un pabilo cuando se apaga. No abandones a tus hijos de Santa Cruz, no permitas que se apague la llama de la infinita Misericordia que encendiste en nosotros cuando por primera vez nos hablaron de ti.

Te adoramos, Cristo y te bendecimos / Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El próximo miércoles día 21 de Octubre, a las 20:30 horas en primera citación, y a las 21 en segunda, en las dependencias de la Parroquia de Santa Cruz, se celebrará

CABILDO GENERAL ORDINARIO DE CUENTAS

con arreglo al siguiente

ORDEN DEL DÍA

1. Preces.
2. Lectura del acta del Cabildo anterior, y su aprobación si procede.
3. Memoria de la labor desarrollada en el ejercicio 2019/2020.
4. Presentación de las cuentas correspondientes al ejercicio 2019/2020, y su aprobación si procede.
5. Presentación de cuentas de Acción Social correspondiente al ejercicio 2019/2020.
6. Exposición del presupuesto de ingresos y gastos para el curso 2020/2021.
7. Ruegos y preguntas.

Ruego a usted, de orden del Sr. Hermano Mayor, su puntual asistencia.
Dios guarde a usted muchos años.

Sevilla a 6 de Septiembre de 2020

EL SECRETARIO 1º:

Juan Jiménez García

NOTA: Según dispone nuestra Regla número 24: «Tienen derecho los hermanos mayores de dieciocho años de edad, con un año de antigüedad, a ser convocados y asistir con voz y voto a los Cabildos Generales de la Hermandad.
Los hermanos comprendidos entre los catorce y los diecisiete años de edad, podrán asistir a dichos Cabildos, con voz pero sin voto»

Igualmente se recuerda, según la Regla 54, apartado D que “el resumen de cuentas que ha de presentar el Mayordomo, así como los comprobantes, estarán a disposición de los hermanos en la Casa de Hermandad, durante la semana inmediatamente anterior a la celebración del Cabildo de Cuentas, durante la celebración del cual sólo cabrá solicitar aclaraciones sobre las mismas. La Bolsa de Caridad sólo justificará los gastos, sin facilitar los nombres de las personas auxiliadas

ABRAZAR AL SEÑOR PARA ABRAZAR LA ESPERANZA

N.H.D. Pedro José Rodríguez Molina, pbro.

En nuestra cómoda existencia del primer mundo, nunca antes habíamos vivido las Misericordias de Dios desde la vulnerabilidad, la tristeza desoladora y la plegaria necesitada. Misericordias imploradas y, paradójicamente, tan palpables.

Abrazar al Señor para abrazar a la esperanza

N.H.D. Pedro José Rodríguez Molina

Nos hemos ejercitado en una Cuaresma oscura y una Semana Santa clavada en la Cruz; ha sido un tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Las pérdidas y separaciones de los que nos importan -los que queremos y nos quieren-, nos han resituado en lo esencial. Tampoco pudimos acercarnos a la Hermandad y caminar juntos bajo el signo de la Santa Cruz, pero la pandemia no pudo separarnos. Cada uno dio respuesta desde las Misericordias que contemplamos en Cristo al activar la solidaridad y esperanza que han dado sentido a nuestras peores horas.

Porque los discípulos del Señor, por identidad, siempre están abiertos a Dios y al prójimo; por eso la comunidad creyente no podía cerrar y no cerró cuando el mundo tuvo que confinarse. La Iglesia está en el mundo sin ser del mundo *(cf. Jn 17, 14-15)*, por eso en las Parroquias mantuvimos a diario el culto a Dios y a la acogida a los pobres, como signos irrenunciables de nuestra esperanza.

Pero el Señor sigue interpelando y, en la Semana de Pasión en los límites de la feligresía a la que servía, se habilitó el Hotel Alcora como Centro Medicalizado de Emergencias para mayores enfermos e infectados por el COVID-19. La liturgia del Domingo de Ramos hizo que tomáramos conciencia de cuánta Pasión se estaba actualizando tan cerca. El Martes Santo, mi estación de penitencia comenzó de mañana al leer en prensa el alto número de ancianos fallecidos entre la Residencia y el Hospital de Campaña de San Juan de Aznalfarache.

El Jueves Santo, día del Amor Fraterno, recibí la llamada de otro sacerdote interpelado por la misma realidad de los enfermos aislados, y me proponía ofrecernos para acompañar a unos infectados que, si bien estaban cuidadosamente atendidos a nivel sanitario, no tenían en esta situación de aislamiento la posibilidad de acceder a los sacramentos, que los asistieran espiritualmente en la enfermedad o rezaran por el alma de los fallecidos. La iniciativa de mi hermano sacerdote, D. Antonio Vergara González, fue la respuesta a la oración de días sin saber cómo responder ante esta realidad.

Una vez tuvimos la bendición y el ánimo del Sr. Arzobispo nos pusimos en la tarea; siguiendo todas las indicaciones y medidas de seguridad de la empresa de emergencias SAMU, que gestionaba el centro y agradecía la presencia de sacerdotes entre los enfermos.

No podíamos remediar la enfermedad, no sabíamos vigilar la salud física, ni entendíamos de protocolos sanitarios; pero sólo nosotros podíamos cuidar el alma y llevar la Vida de los Sacramentos. El personal sanitario y técnicos de SAMU, en su admirable y heroica asistencia, algunos reconocían que en ocasiones los agarraban de la mano e incluso rezaban como podían o sabían; para ellos, su vocación hospitalaria también tomó en ocasiones una dimensión trascendente.

La Pascua nos abrió las puertas del Centro y en la primera jornada de asistencia nos esforzamos en

D. Pedro José Rodríguez Molina, celebrado misa en el Hospital de campaña del Hotel Alcora.

administrar el Sacramento de la Unción a todos los enfermos; a la vez que repartimos una estampa de la Stma. Virgen con la oración del Papa Francisco ante el coronavirus, rezando con insistencia para que *pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.* Con dos internos de otra confesión cristiana rezamos con el salmo 31: *A ti, Señor, me acojo: no quede yo nunca defraudado; tú que eres justo, ponme a salvo, inclina tu oído hacia mí….*

Hay que reconocer que todos teníamos miedo, pero también todos nos agarrábamos a la fe; que no es tanto saber que Dios existe, sino ir hacia él y confiar en él. Además del maldito virus, quizás el mal más frecuente entre aquellos enfermos era la desesperanza; pues todos eran conscientes de la gravedad de la infección y habían visto cómo algunos no la superaban.

Además de la presencia durante la semana, el Domingo celebrábamos la liturgia de la Iglesia: oraciones, lecturas, homilía, profesión de fe, peticiones, comunión... traíamos las formas consagradas de la Parroquia para evitar que el sacerdote se contagiara, aunque vistiendo el EPI tampoco le hubiera sido posible comulgar.

Nada restaba la fuerza kerigmática de la Pascua a nuestras celebraciones dominicales, se hacía evidente que la Vida puede más. El pasaje evangélico del Camino de Emaús fue especialmente significativo, pues en un recorrido de desaliento descubríamos al Señor caminando a nuestro lado, que nos hacía arder el corazón y nos impulsaba a desandar el camino de la desesperanza para volver a escuchar de la Iglesia: *« Era verdad, ha resucitado el Señor...» (Lc 24,34).*

Este centro de emergencias cerró el 3 de mayo, tras cinco semanas en las que acogieron 90 infectados de diferentes residencias de mayores de Sevilla y la provincia. La mayoría regresó a sus lugares de origen, aunque no fueron pocos los fallecidos. La atención médica fue intachable y los cuidados humanos inmejorables; pero desde la Iglesia debemos estar agradecidos, por las facilidades y la acogida que nos prestaron, para que además fueran atendidos espiritualmente y confortados con los sacramentos.

Los sacerdotes enviados por la Iglesia servimos siendo instrumento y nada más que instrumento de la Providencia. Contemplamos, sin duda, las Misericordias desde la Cruz, y como afirmaba el papa Francisco -el 27 de marzo- desde una desolada plaza de San Pedro: *El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita... Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza.*

¡SEÑOR, TE AMO!

Acción social

Esta frase se la escuché a un niño de unos tres años, en la Iglesia del Salvador antes de comenzar la misa, que animado por su abuela que le acompañaba, le pedía que saludara al Señor de la Hermandad de la Borriquita y él, diligente, dijo espontáneamente dicha frase, casi gritando, mientras la acompañaba con un beso que lanzaba al aire, y se iba corriendo de vuelta a su asiento. Me conmovió por lo inesperado y alegre, y pensé qué breve puede ser orar a nuestro Señor, sin complicadas frases, sin disertaciones teológicas, ni explicaciones a Quien todo lo sabe de nosotros.

Acción social
Gracia Vázquez Correa
Diputada de acción social

Esta corta oración me ha acompañado estos meses en los que, desde la Diputación de Acción social, llevo ayudando a nuestros hermanos en nombre de nuestra Hermandad. Es una frase que resume a la perfección el sentimiento que tenemos los que experimentamos lo grandes que son las Misericordias de Dios, cuán abundantes son sus gracias y la generosidad infinita con la que actúa el Señor. No podemos evitar maravillarnos con su manera de hacer las cosas, desde el prisma de la Fe, sus planes ganan a los nuestros en creatividad e imaginación. Y contemplamos como situaciones inesperadas de difícil solución se ven resueltas gracias a la Providencia Divina, que muchos llaman casualidad, pero que los creyentes llamamos *milagros*. Esta oración tan sencilla, dicha por un niño, es una declaración de amor al Amor con mayúsculas pues *Dios es Amor* (Evangelio de S. Juan)

Y de amor vamos a tratar en estas líneas. Pues la labor que desarrollamos desde esta diputación consiste, principalmente, en la acogida generosa de aquella persona que se nos acerca y nos transmite sus circunstancias, a veces problemas de salud, otras de falta de recursos económicos, muchas de ellas de carencias de otro tipo, como la falta de compañía o de amistades. En estos meses han sido numerosas todas ellas, pero vemos que la que más perjudica a la persona es esta última, la soledad, ella es la peor de las pobrezas humanas, el virus más letal. El sentimiento de abandono, la falta de calidez del abrazo cercano destruye al hombre que, si es creyente, se sabe amado por Dios pero necesita del hermano para sentirse reconfortado. Es un reto para el cristiano actual llevar a obras su fe, por ejemplo mediante una llamada telefónica a la persona que está sola, o decir una palabra de consuelo al triste, o escuchar sin prisa al que te habla.

Todas estas acciones son gotas de amor que curan al hermano herido y sofocan su irritación, llorando con el que llora y compartiendo alegrías con el que ríe.

Aunque sintamos que nuestra labor es una gota en el mar de necesidad de este mundo, experimentamos que somos útiles pues si faltara nuestra gota de agua el mar estaría incompleto, como nos dice Santa Teresa de Calcuta. Siempre movidos por la certeza de ser instrumentos en las Manos de Dios y evitando la autocomplacencia que lleva al camino del individualismo y la arrogancia. Sabiéndonos parte de Su plan de salvación para cada uno de sus hijos y como miembros de una comunidad cristiana, nuestra Hermandad, cuyo nombre es Santa Cruz, la Cruz que define nuestro sentir cristiano, el cargar con ella y ayudar a llevar la del hermano, como camino a seguir para llevar a Dios a los demás. Nos dice el Papa Francisco *Jesucristo es el rostro de la Misericordia del Padre*. Pues nuestros

Las hermandades del Martes Santo visitamos el centro de lucha contra los efectos del cáncer infantil AEECT

Titulares son el Baluarte del Amor fraterno por excelencia, que promueven lo más hermoso que tenemos, las Misericordias como bálsamo para los Dolores de nuestros hermanos.

Durante las pasadas Navidades vimos cómo se materializaba esta certeza pues donamos alimentos en el centro de Servicios Sociales de Amate-Cerro, siendo muchas las personas que atendimos. Este año incluimos un almanaque de nuestros Sagrados Titulares, para que los llevaran a sus casas y colocaran en sus paredes, ya que es lo más valioso que tenemos y que debemos compartir, nuestra Fe en Dios que todo lo puede, y que les ayuda atendiendo a sus oraciones, a sus anhelos y a sus acciones de gracias. Les comentábamos que lo más valioso de lo entregado era el almanaque.

Durante el mes de febrero tuvimos varios actos con la AEETC. En primer lugar una campaña de recaudación de fondos, en la que participaron varios jóvenes, haciendo una colecta en las calles del centro de nuestra ciudad, aportando su tiempo y esfuerzo para que la *Asociación para el tratamiento de los efectos del cáncer en niños* se viera acompañada en esta jornada en la que se realizaron actos en la Plaza Nueva, en la campaña *por los pelos*, donde había peluqueros que peinaban o cortaban el cabello a precios asequibles, recaudándose una importante cantidad que va dirigida a la magnífica labor que realiza dicha Asociación.

Estuvimos con ellos en la sede de la AEETC acompañando a una de sus socias, una chica que no es de nuestra ciudad y es entusiasta de la guitarra, tuvimos la suerte de compartir una tarde de música y disfrutar de su compañía paliando la soledad y el abatimiento que provoca la enfermedad, y experimentando la unión que produce tener una afición común, como en este caso es la música.

Estos últimos meses la realidad ha dado un giro inesperado debido al virus Covid-19. Las circunstancias vividas han sido muy tristes pues hemos perdido a dos hermanos muy queridos para todos, descansen en paz sus almas junto a nuestro Cristo que, siendo los días de Semana Santa, quiso tenerlos junto a Él en la gloria para una eterna celebración, unidos a todos cuantos nos precedieron.

En uno de los casos, por la imposibilidad de su familia debido al confinamiento que vivíamos y por problemas de salud, el hermano mayor y esta diputada hicimos posible la vuelta al hogar de los restos de nuestro hermano. Están reposando en el columbario de nuestra Parroquia a los pies de Nuestro Señor de las Misericordias, para su eterno descanso. Era Jueves Santo, día del Amor fraterno y se vio materializada una de las obras de Misericordia espiritual. No tenemos lugar mejor para estar que a sus plantas, Él que es nuestro camino hacia el Padre, y que mira al cielo prometido y nos acompaña en nuestro camino, salvándonos para siempre.

Desde que comenzara dicha pandemia las necesidades que se nos han presentado se han visto aumentadas, entre ellas, la labor de acompañamiento de personas sensibles, por su soledad, por su precariedad económica, por su imposibilidad para salir a hacer compras de alimentos o medicinas. Proporcionamos el número de teléfono de esta diputada al comienzo del confinamiento, fue difundido en las redes sociales y puesto a disposición de los hermanos y de aquéllos que nos necesitaran. Se nos ofrecieron para ayudar un gran número de voluntarios, de los que hicimos grupos por los barrios para que se atendiera a las peticiones sin necesidad de mucha movilidad, la cual estaba limitada por el estado de alarma.

Varias familias fueron atendidas con donaciones de alimentos, normalmente eran personas sin ingresos que carecían de medios para comprar comida pues carecían de trabajo. En otro caso fue un niño el que necesitaba nuestra ayuda pues, al tener las clases del colegio on-line, no tenía medios técnicos y le hicimos posible el acceso a una Tablet. Otros supuestos han consistido en pago de recibos de luz, agua, gas o comunidad, evitando el corte del suministro en varios casos.

Hemos participado en la ayuda a Conventos de nuestra ciudad, también a instituciones como el Economato María Auxiliadora o al de Bellavista, al Banco de Alimentos y a Caritas que se están viendo desbordados por la atención cada vez a más personas debido a la crisis en la que nos vemos inmersos.

Entre las acciones conjuntas del Martes Santo de nuevo este verano se celebró *Amiguitos de los Pajaritos*, por 14 año consecutivo, en dicho barrio, realizándose un campamento de verano para menores de 3 y 4 años, ampliándose a comedor este año por primera vez, en el colegio Blanca Paloma. Junto con la ayuda a la AEETC que comenzamos el año pasado.

La Frase *Multae Misericordiae eius sunt*, que traducimos del latín como *son muchas sus misericordias*, referidas a las Gracias de nuestro Señor, da nombre a la Campaña MULTAE MISERICORDIAE, está siendo el canal mediante el cual los hermanos están ayudando al que lo necesita. A través del número de cuenta de esta diputación han sido numerosas las donaciones realizadas a tal fin. Es el claro ejemplo de la finalidad de nuestra labor cristiana, ser generosos, compartiendo lo que cada uno puede, ayudando al que nos lo solicita, para que en estos *tiempos recios* como dice Santa Teresa de Jesús, nuestros hermanos se sientan acompañados y reconfortados, atendiéndolos cuando precisan nuestra atención.

En todas las ocasiones que los hermanos se quieran poner en contacto con esta diputación para ofrecer o solicitar nuestra ayuda para cualquier tema, tienen a su disposición el correo electrónico caridad@hermandaddesantacruz.com. También a través del número de la Hermandad o del teléfono móvil 603 818 018.

Es momento de ser conscientes de las circunstancias que nos tocan vivir, siendo *realistas esperanzados*, que es el reto del cristiano actual, esto es, asumir la responsabilidad de compartir lo que tenemos con aquél que lo necesita sin perder la alegría y la esperanza. Poniendo a disposición de nuestros hermanos los dones que tenemos que no solo son económicos. Nuestro mayor patrimonio es, en primer lugar, la Fe que nos mueve, en segundo lugar, las personas que componemos esta Hermandad, de muchas edades, todas valiosas, unas por la sabiduría que da la madurez y, otras, por la fuerza que da la juventud. Tenemos la ilusión que nos da saber que Jesús esta con todos nosotros y con los que tienen necesidad de nuestra labor, pues el Evangelio nos dice que *lo que hicisteis a uno de estos los más pequeños, a mí me lo hicisteis* (Mt. 25).

Gracias a todos por vuestra generosidad y acompañamiento.

Voluntariado en la sede de AEETC. Entrañable tarde de música en la sede de nuestra asociación.

En el día Internacional del cáncer infantil, nuestra Hermandad ha colaborado con la Asociación @a_eetc recaudando fondos en su camoaña #Porlospelos

Visita escuela de verano.

Donativo de comida infantil hecha por los hermanos costaleros.

La Ilustre y Antigua Hermandad del Santísimo Sacramento y Ntra. Sra. de la Paz;
Fervorosa Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de las Misericordias,
Santa María de la Antigua y Ntra. Sra. de los Dolores,
establecida canónicamente desde el año del Señor de 1904 en la Parroquia de

SANTA CRUZ

Celebrará para Honra y Gloria de

MARÍA SANTÍSIMA

en la venerada imagen de su dulcísima titular

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

los días 17, 18 y 19 de Septiembre, de este año del Señor de 2020

SOLEMNE TRIDUO

que comenzará a las ocho y media de la tarde con la celebración de la Eucaristía,
presidiendo la celebración y ocupando la Sagrada Cátedra nuestros hermanos:

Día 17
Rvdo. D. Fernando Emilio Borrego Ojeda

Día 18
Rvdo. D. Juan Manuel Mula

Día 19
Rvdo. D. Pedro Ybarra Hidalgo

El domingo día 20 de septiembre, a las once y media horas esta Ilustre y Antigua Hermandad
Sacramental celebrará para mayor honor, veneración y gloria de su amantísima Titular

FUNCIÓN SOLEMNE

Con Solemnísima concelebración Eucarística, presidida por
Rvdo. D. Eduardo Martín Clemens

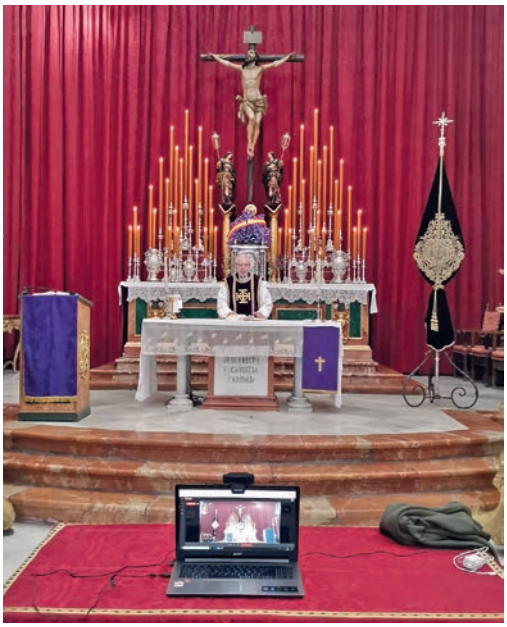
A.M.D.G. et B.M.V.
Al finalizar los cultos de cada día se cantará la salve en honor de la Stª Virgen
Sevilla, septiembre de 2020. Año del Señor.

J. Rizo

VIDA DE HERMANDAD

Febrero 2020 / **Septiembre** 2020

Ramo de flores depositado por una unidad de la Policía Local.



Eucaristía preparatoria de la Estación de Penitencia.

Altar familiar. Martes Santo 2020

Familia de hermanos siguiendo el Vía Crucis. Martes Santo 2020

UNA VISIÓN CERCANA DEL COVID-19

Miguel Genebat González: médico, cristiano, cofrade

Una visión cercana del COVID-19

Miguel Genebat González

Cuando a principios de enero despedíamos a SS.MM los Reyes Magos de Oriente, ninguno de nosotros podía imaginar cómo en poco tiempo un virus procedente de aquellas tierras de Oriente iba a dar un vuelco a nuestras vidas. Porque la casa de un sevillano toma un cariz muy especial en el momento en que los magos dejan sus regalos y toman el camino de regreso: ya empieza a oler a incienso, se sacan las túnicas y los capirotes, suenan marchas, los ropones de monaguillos en sus perchas adornan los salones... Igualmente, el sevillano ya piensa en la Cuaresma que se avecina: Besamanos, Besapiés, Quinario, Vía Crucis... y también, por qué no, las espinacas con garbanzos y el bacalao. Mañana tengo guardia.

Miguel Genebat González.
Médico, cristiano y cofrade de Santa Cruz.

Pues al igual que la casa de muchos sevillanos, la mía no era una excepción. Una vez desenvueltos los regalos del 6 de enero, vuelta a la rutina pero ya pensando en la inmediata Cuaresma: este año hay que hacerle un capirote nuevo al niño, las niñas que salen en la Misión, la ropa de monaguillo de la chica para Santa Cruz, mi esparto que no lo encuentro...Y ya por aquel entonces se escuchaba que había un virus haciendo estragos en China.

Nuestro hermano Miguel Genebat González vestido con su EPI (Equipo de protección individual).

Me preguntaron un día de mediados de enero: *¿el virus ese de los chinos no vendrá pacá, no?* Primera vez que oía hablar del tema. No quería ni podía imaginar lo que se nos venía encima. Y, de repente, como un tsunami que arrastra con todo, nuestras vidas y nuestros planes cambiaron por completo. Y mañana guardia...

El COVID-19: la visión del médico

Desde un punto de vista médico, la realidad de esta pandemia empezamos a vislumbrarla a finales de enero cuando se confirmó un número preocupante de casos en Italia. El incremento exponencial de casos y la gravedad de los mismos nos hizo ponernos en alerta desde un punto de vista científico. En mis 17 años de experiencia profesional me he enfrentado a casos más o menos complejos, con mejor o peor resultado clínico, pero no hay nada como enfrentarse a lo desconocido. Mi experiencia en la atención al paciente COVID-19, en primera línea tanto en urgencias como en hospitalización, puedo resumirla en tres fases: incertidumbre, miedo, ciencia.

Fase 1: incertidumbre. Sin duda la peor, no hay nada que perturbe más que enfrentarse a lo desconocido. Tan solo un mes antes no habíamos escuchado nada de este enemigo que amenazaba nuestras vidas y estado del bienestar y, de repente, teníamos que enfrentarnos a él. Incertidumbre en todos los aspectos: qué síntomas me harán sospechar, cómo hago el diagnóstico, a quién ingreso, a quién aíslo, cuánto tiempo, con qué lo trato, cuándo se ha curado, qué población tiene más riesgo, cómo protejo al resto, cómo me protejo yo...y muchas más preguntas e incertidumbres que me dejo en el alero pero que nos hacíamos los compañeros día tras día. Preguntas sin respuestas. Y mañana guardia...

Fase 2: miedo. Cuando un profesional, en este caso un médico, no tiene respuestas claras a preguntas clave sobre su trabajo inmediato, te asalta el miedo. Miedo, insisto una vez más, a lo desconocido, pero también al fracaso por no saber si estás fallando a los que ponen sus vidas en tus manos. Pero también, cómo no, miedo al contagio porque te expones cada día a ese enemigo con escudos que no sabes si te protegen...y luego a casa a exponer a tu familia. Miedo, mucho miedo. Y mañana guardia...

Fase 3: ciencia. No creo que existan muchas otras situaciones en que haya aprendido tanto en tan poco tiempo. Cuando la incertidumbre y el miedo te acechan, si te paralizas, no avanzas y vendrá más miedo. Y mañana guardia: más pacientes, más vidas en tus manos. No podíamos permitirnos más incertidumbre ni más miedo. Aprendiendo a medida que veíamos enfermos, cada día ellos nos enseñaban, compartiendo impresiones con los compañeros y al llegar a casa a estudiar los últimos datos, filtrando la cantidad de información que se ha generado en tan poco tiempo, separando el polvo de la paja, los bulos de la información científica válida y veraz. De esta manera, aprendimos a responder a muchas de las preguntas iniciales que nos hacíamos al principio. Mañana guardia.

Fue la oración lo que me dio fuerzas cada día y la imagen del Santísimo Cristo de las Misericordias la que veía en cada uno de los pacientes. A todos los enfermos de COVID-19 hemos podido ayudarlos, aunque de manera diferente …

El COVID-19: la visión del cristiano y cofrade de Santa Cruz

En situaciones como estas a la que nos hemos enfrentado es cuando te reafirmas en que existe un Dios. No me cabe la menor duda. Parece raro que diga esto toda vez que esta pandemia se va a llevar más de 30.000 vidas en nuestro país, algunas de las cuales he visto yo irse sin el acompañamiento de sus seres queridos. Sin embargo, en esos momentos de incertidumbre y miedo en los que era difícil sacar fuerzas para seguir adelante, cuando acechaban las dudas, la oración daba las fuerzas necesarias y le pedía al Señor ver su rostro en todos y cada uno de los pacientes a los que atendía. *En el otro está Dios* decía la doctora Sandino, una internista fallecida por un cáncer de mama. Y así le pedía yo al Señor en mis oraciones antes, durante y después de la atención a los pacientes con COVID-19: ver su rostro en cada uno de ellos para dar lo mejor de mí, como médico y como cristiano. Pacientes solos en su habitación o en la sala de urgencias y, sin duda, con más incertidumbre y más miedo que yo. Y mañana guardia...

Fue la oración lo que me dio fuerzas cada día y la imagen del Santísimo Cristo de las Misericordias la que veía en cada uno de los pacientes. A todos los enfermos de COVID-19 hemos podido ayudarlos, aunque de manera diferente porque como dijo dijo Madre Teresa de Calcuta: *si puedes curar, cura; si no puedes curar, alivia; y si no puedes aliviar, consuela.* A muchos, la mayoría, hemos conseguido acompañarlos hasta la curación y por cada uno de ellos he hecho acción de gracias al Señor, sin cuya ayuda seguramente las fases de incertidumbre y miedo me hubiesen paralizado. En otros casos, unos pocos, hemos conseguido que sigan con nosotros pero con graves secuelas; también por ellos he dado gracias al Señor porque hemos podido aliviarlos. Por último, ha habido pacientes a los que *solo* hemos podido acompañar al descanso eterno sin poder darles la mano ni un último abrazo, pero los hemos consolado a ellos y a sus familiares...y por ello doy también gracias al Señor. Me llevo conmigo el dolor por la pérdida de un hermano de Santa Cruz, pero hay un dato que me reafirma en lo que dije al principio, que situaciones como estas me confirman que Dios existe: a Pedro lo llamó el Santísimo Cristo de las Misericordias. Estuvo ingresado mucho tiempo y pudo haberse ido cualquier día, pero se fue un Martes Santo a los brazos del Padre.

Para terminar, en mi casa ya hemos recogido las túnicas de la Misión que iban a estrenar mis hijas este año, la ropa de monaguillo de la chica ya no adorna el salón, mi esparto lo encontré y ya está guardado para el año que viene, mi hijo se tendrá que hacer el capirote el año que viene...pero siguen sonando marchas y sigue la magen del Santísimo Cristo de las Misericordias presidiendo mi dormitorio. Este año, durante la Semana Grande, he cambiado mi túnica de negro ruán y el cinturón ancho de esparto por un EPI, una mascarilla FFP2 y una pantalla de protección facial. Ya hay menos incertidumbre y menos miedo, los conocimientos científicos y la oración abren paso a un futuro con esperanza. Y mañana tengo guardia.

Lotería de Navidad

Nº 76914

Este es el número que, en décimos de 23 euros, donativo incluído, jugará este año nuestra Hermandad.
Décimos limitados.

ESTACIÓN DE PENITENCIA 2020

Es difícil plasmar en un escrito lo sucedido el pasado Martes Santo.

Tal acumulación de sensaciones, experiencias, y vivencias son difíciles de conjugar, sobre todo en un ambiente tan raro y especial como el que este año se ha vivido en los días previos y en los propios de la Semana Santa.

Estación de penitencia 2020

Juan Jiménez Gómez
Hermano Mayor

Nada ha sido igual, nada ha sido comparable, ni lluvias ni retrasos, ni cualquier mínimo o gran problema de los normalmente conocidos en torno a la salida procesional han producido el impacto social, espiritual y desgraciadamente también físico y de salud, como el de esta semana Santa.

Un hecho diferenciador básico: la presencia de la enfermedad, del dolor, de la incertidumbre, del confinamiento, del miedo.

Todo ello ya presente en el desarrollo del Besapié y Quinario de este año, que tan lamentablemente tuvimos que suspender adelantándonos a lo que ya entonces debería haber sido una decisión del poder público que acabara con la incertidumbre y las dudas. Precioso tiempo perdido nunca más recuperado.

Pero siguieron los días pasando y ya en plena situación de alarma y confinamiento tuvimos que afrontar el dolor de la perdida en nuestras propias carnes de hermanos de Santa Cruz, el mismo Lunes y Martes Santo:

Queridos Federico y Pedro, elegisteis el mejor día para ver el rostro de Dios encarnado en la prodigiosa mirada de las Misericordias. El mejor día para realizar la mejor de las Estaciones de Penitencia, esa que tantos años y con tanta fidelidad habéis realizado pegaditos a nuestro Cristo y que ahora la habéis realizado de la mano del mejor de los diputados de tramo, del mejor fiscal de paso, del mejor capataz.

¿Como se puede vivir un Martes Santo así? ¿Cómo se puede responder a la enormidad de mensajes de ánimo llegados desde personas, algunas ya largo tiempo olvidadas, pero que ese día se acuerdan de la Hermandad, y por medio de su hermano Mayor saludan, acogen y animan a todos los hermanos de Santa Cruz?

¿Cómo se puede atender así a las video conferencias, llamadas telefónicas de artesanos, proveedores, autoridades y estamentos de la ciudad, de instituciones de todo tipo que se preocuparon por nuestro estado de ánimo como si el de un amigo íntimo se tratara?

¿Cómo se puede vivir el no celebrar la misa de diez de la mañana con los hermanos que no salen?, ¿cómo se puede vivir una mañana de Martes Santo sin estar rodeados de nuestros amigos del hospital de San Juan de Dios o de Niños con Amor? ¿Cómo se puede?

Bancos totalmente vacíos momentos antes de comenzar la estación de penitencia. 2020

Y llega la tarde. Entre silencios y soledades de cinco de la tarde soleada. La iglesia en nuestra Eucaristía preparatoria de la Estación de Penitencia vacía como el alma de un malvado. Solo nuestro Director Espiritual, D. Eduardo Martin Clemens, solo la ayuda necesaria para la retransmisión del evento, solo los lectores, nadie más.

¡Y cómo se echa de menos el mar de túnicas negras!

Emoción a raudales en la prédica del sacerdote, sentimientos nacidos desde dentro, vividos y sufridos; de los que no se pueden evitar, de los buenos, de los que hacen vida, amistad y hermandad.

Es hora de la salida procesional. Comienza nuestra Estación de Penitencia del año 2020. Así, con estas palabras del Hermano Mayor difundidas por nuestros medios:

Queridos hermanos de Santa Cruz, ¡ya es Martes Santo!, ya ha llegado el día de nuestra salida procesional para hacer la Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral.

Pero este año es distinta, Dios ha querido para nosotros este año una nueva Cuaresma, ha querido una nueva Semana Santa, ha querido un nuevo Martes Santo, y muy distinto a todo lo que la mayoría de nosotros hemos conocido nunca.

Cuando hace pocos meses escribía en el boletín que dos eran los actos públicos que nos marcaban sobremanera en estas fechas: el Vía Crucis y la Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral, nadie podría imaginar el devenir de los acontecimientos hasta llegar a la situación en la que nos encontramos ahora mismo.

Pero que no nos domine el desánimo o la tristeza, esto es lo que Dios quiere hoy para nosotros, esta es la Estación de Penitencia que tiene preparada para nosotros. Y no es ni mejor ni peor, es simplemente Su Voluntad.

Este año el adorno de los pasos no es de flores, la cera no salpicará la candelería, la música no sonará en la calle, pero nuestra Estación de Penitencia será vivida tan intensamente como la de cualquier año. Recordad "...reflexionaremos sobre nuestra vida, sobre lo bueno y lo malo que nos ocurre, sobre nuestro

dolor y nuestra alegría, sobre nuestras debilidades y nuestros retos, y así iremos avanzando por el Martes Santo, entre las luces y las sombras de la noche, al igual que lo hacemos entre las luces y las sombras de nuestra vida".

No, el adorno de los pasos de este año será distinto. Este año adornaremos los pasos con la vida en verdadera hermandad que realizaremos todo el año; lo adornaremos con la atención a los más necesitados físicos, económicos, sociales o espirituales a los que no descuidaremos; adornaremos con nuestras manos tendidas, con nuestros oídos atentos a escuchar a los que nos rodean, especialmente a los que ya sufren o van a sufrir las consecuencias económicas de la situación; adornaremos con nuestras Eucaristías de los martes, con nuestros cultos, con nuestra oraciones ante el Santísimo los primeros viernes de cada mes. ¿Veis hermanos que bien lucen nuestros pasos?

Que no nos domine la añoranza, todo volverá a sus cauces: volverá la mirada de las Misericordias a inundar las calles de Sevilla; volverá su Madre implorarnos que lo sigamos a Él; el rachear de las alpargatas por el suelo de mármol de la iglesia volverá; volverá el resplandor de los cirios en los antifaces por la calle Mateos Gago; volverá a sonar la música por la Alcazaba; volverán los ensayos de costaleros, el retranqueo; volveremos a subir a nuestros titulares a los pasos; volverá la entrañable función del Viernes de Dolores, con nuestros hermanos de 12 años y su madurez recién estrenada.

Todo eso volverá, pero otras cosas permanecerán. Pervivirá el recuerdo de los que han sufrido en sus carnes esa lacra, permanecerá el testimonio de quienes se han entregado sin miedo ni tapujos al cuidado y atención a los necesitados; y siempre nos acompañarán las imágenes de quienes nos han abandonado víctimas inocentes de la esta situación.

Por eso, en este Martes Santo de 2020, nuestra Estación de Penitencia en nuestra casa debe tener una dedicación, un homenaje y una oración especial para todos aquellos que nos han dejado; para todos los que han encarado con valentía, entrega y amor la situación; para los todos los que han sufrido y van a sufrir sus consecuencias.

Aunque en estas circunstancias actuales seamos propensos a ver solo lo cercano, lo inmediato, el dolor, la incomodidad, la reclusión; debemos tener la certeza de que, tras todo esto, tras cada una de las circunstancias de la vida, buenas o malas, está la mano de Dios que nos moldea y nos dirige para que seamos lo que tenemos que ser, no lo que nosotros queremos ser, sino lo que Él quiere que seamos. Por eso siempre, siempre nos ayuda, y por eso nunca, nunca nos abandonará.

¡Esta es la Cuaresma querida por Dios!, ¡esta es la Semana Santa querida por Dios! No es otra, no es la de siempre, es ésta. Ha querido una nueva Cuaresma y una nuevo Martes Santo, a lo mejor para ponernos ante nuestra propia debilidad, de personas crecidas y arrogantes a débiles y dependientes; a lo mejor para ponernos en nuestro sitio.

Que el Santísimo Cristo de las Misericordias y su Madre Bendita nos protejan y nos ayuden a todos. Un abrazo.

Querido hermanos nazarenos, ¡Adelante Cruz de Guía!

Y la Hermandad de Santa Cruz inició su Estación de Penitencia.

Y así fuimos avanzando por el Martes Santo, entre las luces y las sombras de la noche, unos siguiendo el Vía Crucis, otros rezando con las oraciones para nuestro tránsito por la Santa Iglesia Catedral. Y así hasta que en la voz de nuestro hermano y sacerdote D. Pedro Rodríguez Molina se cumplió con lo mandado en nuestras reglas; y todos juntos rezamos en una hermosísima alocución dedicada, este año más profundamente si cabe, a nuestros difuntos.

¿Quieres que se acabe este Martes Santo? preguntaba el periodista a última hora de la noche. *¿Cómo voy a querer que termine un Martes Santo?, ni este ni ninguno. Es un día maravilloso y bajo cualquier circunstancia lo es; y este también lo ha sido, porque no hemos tenido los pasos en la calle, pero hemos tenido la fe de toda la Hermandad y de toda Sevilla. Nunca lo hubiera querido así, pero este Martes Santo no podré olvidarlo jamás.*

PATRIMONIO Y ENSERES

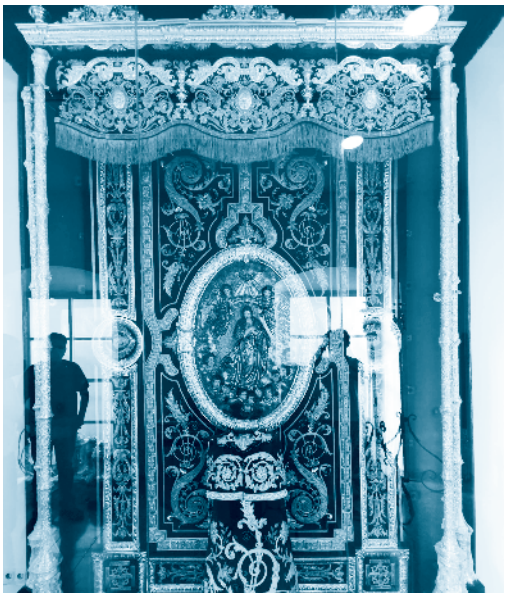
Patrimonio y enseres
Redacción del boletín

Obras en la Casa Hermandad

Ante los excesos de humedad provocado por las cuantiosas lluvias de años pasados, se ha acometido una obra de rehabilitación de la casa Hermandad consistente en la revisión y sustitución de los bajantes, el levantamiento de las paredes interiores y su remozamiento, una intervención de consolidación de las arquetas, sellado de las entradas exteriores en los muros especialmente en los orificios de salida de los extractores y máquinas de aire acondicionado.

Finalización de la restauración del paso de Cristo

Ya se han recibido los dos respiraderos laterales del paso de Cristo totalmente restaurados y dorados en los talleres de Enrique Castellanos Luque. Con esta entrega culmina la restauración y dorado de toda la talla del paso, respiraderos y canastilla, así como las pinturas, cuyas tareas se iniciaron hace tres años y que se ha visto ahora felizmente culminada.



Varales de palio restaurados y colocados en el salón de exposiciones.

Stmo Cristo de las Misericordias con la nueva iluminación.

Varales de paso de palio, llamador y ciriales

En los talleres de los hermanos Delgado se han restaurado todo el juego de varales del paso de palio, tanto en su aspecto exterior – eliminación de desperfectos, repujado y plateado- como también en el interior, en donde se han sustituido, realineado y reforzado la estructura para darles mayor robustez. El llamador, que presentaba pérdida de alguna de las piezas, también ha sido restaurado y restablecido en su totalidad. Igualmente se ha restaurado los ciriales de paso de Cristo y se ha confeccionados nuevos palermos aprovechando material ya existente y sin uso.

Iluminación del Stmo Cristo de las Misericordias

Recientemente se ha concluido con la sustitución de todo el sistema de iluminación del Altar Mayor en donde se encuentra ubicado el Santísimo Cristo de las Misericordias. Los focos antiguos han sido sustituidos por nuevos focos que no emiten calor, y su disposición e intensidad también han sido modificadas para eliminar los reflejos y conseguir una visión uniforme de la talla, que aparece ahora mucho más resaltada sobre el fondo, y que junto al Sagrario conforman una verdadera y profunda liturgia para la mirada atenta de los fieles y devotos.

JUAN JIMÉNEZ GÓMEZ

Entrevista al Hermano Mayor

Ahora que ya tenemos cierta perspectiva para analizar todo lo ocurrido como consecuencia de la pandemia del Covid-19, preguntamos al hermano mayor por lo vivido estos meses.

Entrevista
Redacción del boletín

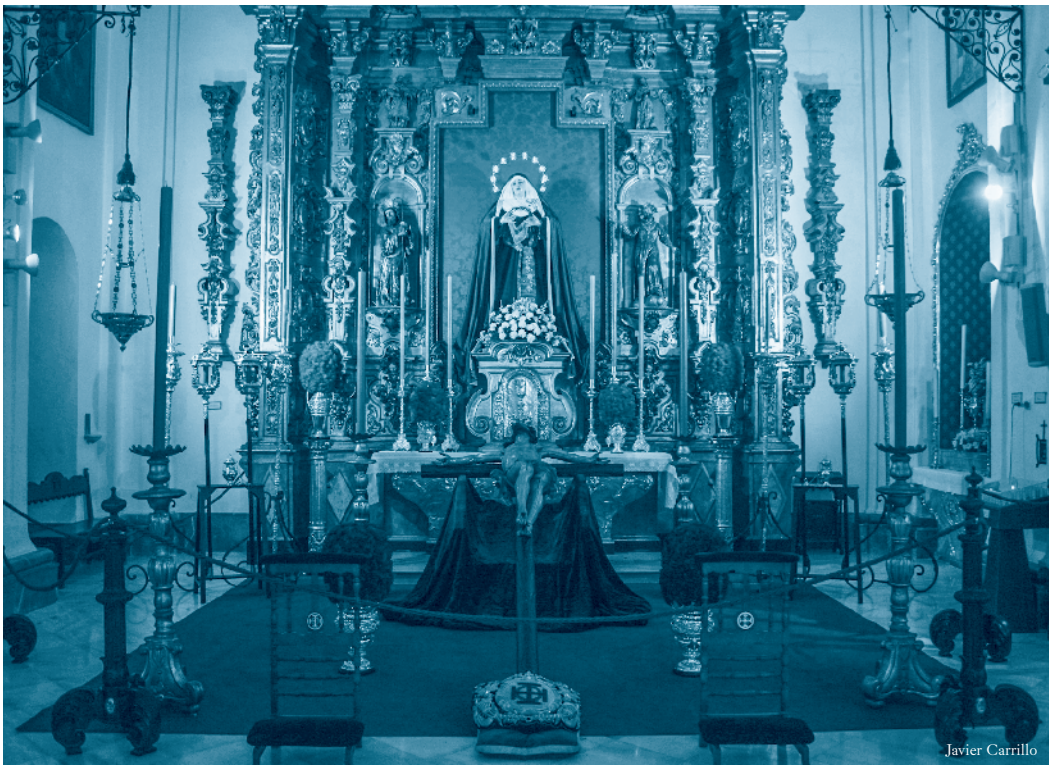
Cuando la pasada Cuaresma estábamos celebrando el Solemne Quinario en honor del Santísimo Cristo de las Misericordias y Santa María de la Antigua, ¿te podías imaginar mínimamente la trascendencia de lo que quedaba por venir?

En el Quinario ya se podía atisbar algo, eran constantes los rumores, las noticias, las dudas de cómo actuar en unas circunstancias como aquellas. Quizás lo que nos puso sobre aviso de que algo iba a cambiar fue las recomendaciones del Arzobispado en cuanto a la forma de poder venerar a nuestro Titular en el Besapie del Cristo de las Misericordias. Fue el punto en donde ya se atisbaba, aun sin que las autoridades sanitarias o políticas hubieran dicho todavía nada, que algo iba a cambiar sustancialmente. Colocar carteles con la recomendación de no besar e incluso tocar, o el hecho de tener que estrechar el círculo alrededor de la imagen fueron ya claros síntomas de que nada iba a ser igual que otros años.

Pasamos de celebrar el tercer día de Quinario a vivir con las restricciones de un estado de alarma. ¿Cómo se enfrenta uno, como hermano mayor, a la gestión de una situación como ésta inesperada y desconocida?

Al principio, antes del estado de alarma, lo que se echaba en falta era claridad y que no se demoraran las decisiones que todos sabíamos que se iban a tomar. Hay veces que es necesario marcar la pauta desde el principio y alejar la indefinición. Ensayos de costaleros, relaciones con los proveedores, reuniones de organización de la cofradía. Todo estaba en el aire, no había certeza de nada. Esta falta de definición nos provocaba un sinfín de dudas de que poder hacer y de cómo poder hacerlo.

Después lo que se presenta es un escenario totalmente nuevo, algo nunca vivido ¿Cómo afrontar una Cuaresma así? ¿Cómo hacer que los hermanos sientan la hermandad a su lado?, ¿Cómo hacer que la Cuaresma sea vivida como Cuaresma, y que la Semana Santa



Besapiés al Quinario Stmo Cristo de las Misericordias. 2020

sea vivida como una Semana Santa?, ¿Como se puede hacer eso con un Quinario suspendido, sin reparto de papeletas, sin nuestro viernes de Dolores?, ¿qué le decimos a los niños de 12 años? ¿Qué le decimos a los hermanos que cumplían 50 o 75 años de hermano?

En definitiva ¿Cómo se afronta esto?

Pues con Fe, con la firme creencia de que esto, malo de por sí, tiene un porqué alejado de nuestra compresión, una razón más allá de nuestras cortas entenderas. Dejemos trabajar la mano de Dios y pongámonos a su servicio, y ese ponernos a su servicio no es mas que ponernos al servicio de los hermanos, que son los que realmente han padecido y padecen todo esto.

Al principio, antes del estado de alarma, lo que se echaba en falta era claridad y que no se demoraran las decisiones que todos sabíamos que se iban a tomar.

Cuando empezamos a tomar conciencia de lo que estaba ocurriendo, ¿cuáles fueron las primeras decisiones que se adoptaron? ¿se ha sentido arropado por la Parroquia y por la Hermandad?

Evidentemente la primera decisión y base para todas las demás era la de proteger por encima de todo la salud de nuestros hermanos, de nuestros allegados, parroquianos, proveedores y amigos; es decir, no hacer nada, ninguna actividad, ningún movimiento que pudiera poner en riesgo de infección a otras personas. De esta premisa fundamental se derivan todas las decisiones.

¿Qué si me he sentido apoyado? Por supuesto que sí, y además desde aquí les doy las gracias a todos los hermanos y a la Parroquia, porque en unos momentos tan difíciles como los vividos se han mostrado con tal grado de coherencia y claridad de ideas, que lo han facilitado todo.

Confirmadas las suspensiones de las estaciones de penitencia, las hermandades empezaron a moverse para que los hermanos pudiésemos vivir juntos la Semana Santa y el día en que la cofradía hubiera hecho su estación a la Catedral. ¿Qué se planteó la Junta de Gobierno para los hermanos de Santa Cruz?

Lo primero fue poner la Hermandad al servicio de los hermanos y de los no hermanos, y en concreto el ofrecimiento a quien necesitara cualquier tipo de ayuda se pusiera en contacto con nosotros. Aquí quiero resaltar también que fue un gran número de hermanos que llamaron, no para pedir ayuda, sino para ofrecerse como voluntarios para ir a las casas a llevar comida, ir al cajero o simplemente ayudar en lo que fuera. ¡Magnifica la Hermandad de Santa Cruz!

Después lo que nos planteamos era el hecho tratar el Martes Santo como una Estación de Penitencia suspendida, tal como si hubiera llovido, o no, y decidimos que no, que lo que íbamos es a vivirla de otra forma diferente, pero que haríamos lo posible para que cada hermano en la reclusión de su casa y con los suyos hiciera la Estación de Penitencia.

Por eso no hicimos mas que seguir el orden de cualquier Martes Santo: Eucaristía previa a la Estación de Penitencia, palabras del Hermano Mayor para iniciarla; silencio y oración al llegar a la Catedral; y por último las preces por los difuntos de la Hermandad que nuestras reglas prescriben para finalizar la Estación de Penitencia.

Todo eso con los medios técnicos que en tan poco tiempo y con la ayuda y la aportación de muchos, se pudo montar.

Me han llegado fotos de familias en sus casas, con velas encendidas rezando en su Estación de Penitencia del Martes Santo, y el verlas me ha llenado de satisfacción.

¿Cómo vivió el pasado Martes Santo, que le queda de esa experiencia?

Para olvidar, pero inolvidable. Nunca las hubiera querido así, pero así sucedió y no podré olvidarlo jamás.

Tal muestra de afecto a la Hermandad de Santa Cruz como la vivida el pasado Martes Santo, es difícil que se pueda repetir. Estaba absolutamente triste, absolutamente abrumado, absolutamente reconfortado.

A lo mejor el lector se pregunta cómo se pueden conjugar a la vez estos sentimientos:

Absolutamente triste por un Martes Santo sin pasos en la Iglesia, por un Martes Santo en el que no había que mirar por donde venían las nubes, por un Martes Santo en el que nos acababan de dejar dos de nuestros hermanos.

Absolutamente abrumado por que fue inmenso el cariño y las muestras de ánimo de tanta y tanta gente, de toda la gente de Sevilla.

Absolutamente reconfortado porque la Fe de todos ellos, de todos los hermanos, de todos lo parroquianos, de todos los sevillanos, aúpa y reconforta cuando más falta hace.

Así que al final te queda una amalgama de sensaciones, de sentimientos, de experiencias que no podré olvidar nunca, pero por favor ¡Que no se remita jamás!

¿Como ha sido la reacción de los hermanos de Santa Cruz ante esta realidad tan distinta que hemos vivido?

No tengo más que palabras de agradecimiento por la forma en que los hermanos han comprendido y ayudado, por las palabras de ánimo, por la enorme nobleza con la que se ha encarado esta situación.

Como ya he comentado antes es especialmente remarcable de actitud de ayuda y el ofrecimiento como voluntarios para ayudar a los demás. Eso es de un valor inconmensurable.

Se que ha habido actuaciones de hermanos nuestros que se han entregado desinteresadamente, yendo incluso más allá de lo que pudiéramos entender como *normal*. La capacidad del alma humana es inmensa, sobre todo cuando está animada por el soplo de vida que infunde la fe y la creencia en Cristo.

La pandemia ha tocado también a hermanos nuestros, tanto en lo referente a padecimientos físicos cómo materiales. Como se ha hecho presente la hermandad a estos hermanos nuestros.

Con absoluta humildad, en silencio, sin medios públicos ni redes de sociales, con la presencia y la ayuda, hablando, estando a disposición, sufriendo con ellos, rezando con ellos.

El virus aún sigue entre nosotros por lo que el futuro es incierto, pero ya cualquier eventualidad nos debería coger más preparados. ¿trabaja la hermandad en la manera de afrontar nuevos escenarios derivados de la pandemia?

La Hermandad tiene dos vertientes, por un lado, la espiritual, por otro lado, la propia de cualquier organización humana.

Para la primera y antes una situación parecida, tendremos que mejorar los medios técnicos que nos permitan llevar la vida espiritual a nuestros hermanos si volviera a ser necesario.

La segunda nos preocupa seriamente. Desconocemos aún el impacto económico definitivo que la pandemia ha provocado o va a provocar en la vida de nuestros hermanos y en la propia hermandad. No sabemos lo que puede pasar de aquí a un año mínimo, y es por eso por lo que la prudencia será el principal rasgo de la gestión en los próximos meses, prudencia, pero también solidaridad.

La experiencia tan dura que hemos padecido trastocan la escala de valores que teníamos antes de sufrirla. ¿Qué podemos sacar positivo de esta desgracia?

Yo creo que Dios hace las cosas por algo, todo tiene un sentido, la mayoría de las veces incompresibles para nosotros, pero lo tiene o lo tendrá a largo plazo. Yo creo que Él pone ante nosotros circunstancias para que avancemos, para que seamos cada vez mejores, aún a veces con sufrimiento incompresible. Ahora bien, no todo el mundo lo aprovecha, no todo el mundo extrae el jugo positivo de situaciones negativas. Quien no saque algo positivo de todo lo que está pasando, es que no está en este mundo. Quien no haya aprendido algo positivo de esto, ya no aprenderá nada en su vida.

Ntra Sra de los Dolores. Martes Santo 2020

Y no me refiero a las consecuencias de campañas publicitarias interesadas y dirigidas, que a la postre solo sirven para enmascarar los verdaderos valores y sentimientos. Me refiero precisamente a que estas situaciones deben alterar las escalas de valores para que prime lo realmente valioso sobre lo superfluo, para que los valores humanos y cristianos se superpongan a la vanidad, la displicencia, la futilidad y el egoísmo de muchas de nuestras acciones. Y eso creo que se ha dado. Hemos tenido muestras abundantes y muy claras de entrega a lo necesitados, desde profesionales de la sanidad hasta servidores de orden público, ejercito y muchos voluntarios anónimos, ejemplos para que aprendamos a no querer vivir tan cómodos como hasta ahora, ejemplos para recomponer y reordenar nuestra escala de valores personales.

Creo que todos deberíamos de haber aprendido a valorar las cosas pequeñas, cosas que normalmente no valoramos y ahora hemos visto lo importantes que son, deberíamos haber aprendido el enorme regalo de la vida, deberíamos haber aprendido lo estúpido de enredarse en valores egoístas y luchas por cosas sin importancia, deberíamos haber aprendido el valor de la entrega, la solidaridad y la ayuda, y sobre todo deberíamos de haber aprendido a no ser tan engreídos, a saber cuál es nuestro sitio, y a saber que dependemos para todo de la voluntad de Dios, y que estamos en sus manos.

La Ilustre y Antigua Hermandad del Santísimo Sacramento y Ntra. Sra. de la Paz;
Fervorosa Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de las Misericordias,
Santa María de la Antigua y Ntra. Sra. de los Dolores,
establecida canónicamente desde el año del Señor de 1904 en la Parroquia de

SANTA CRUZ

Celebrará para Honra y Gloria de

MARÍA SANTÍSIMA, NUESTRA SEÑORA

en la venerada imagen de su dulcísima titular

SANTA MARIA DE LA ANTIGUA

el día 24 de Noviembre, de este año del Señor de 2020

FUNCIÓN SOLEMNE

que comenzará a las ocho de la tarde con la celebración de la Eucaristía,
presidiendo la celebración y ocupando la Sagrada Cátedra el

Rvdo. D. Eduardo Martín Clemens
Director Espiritual de la Hermandad

Al término de la misma, jurarán nuestras Reglas los nuevos hermanos

A.M.D.G. et B.M.V.
Sevilla, noviembre de 2020. Año del Señor

Fernando Fdez.

La Ilustre y Antigua Hermandad del Santísimo Sacramento y Ntra. Sra. de la Paz;
Fervorosa Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de las Misericordias,
Santa María de la Antigua y Ntra. Sra. de los Dolores,
establecida canónicamente desde el año del Señor de 1904 en la Parroquia de

SANTA CRUZ

Esta Antigua Hermandad, para Mayor Honor y Veneración de la Dulcísima Madre del Redentor y Madre nuestra, María Santísima, el 8 de Diciembre de 2020, día en que la Iglesia Universal celebra la Solemnidad del Soberano Misterio de su

INMACULADA CONCEPCIÓN

expondrá durante todo el día,
a la veneración de los fieles en devoto y solemne

BESAMANO

la Sagrada Imagen de su bendita Titular

NUESTRA SEÑORA DE LOS
DOLORES

finalizando a las 21'00 horas con el canto de la

SALVE REGINA

Q.S.M.A.L.C.

Cristina Paradas

Hermandad de Santa Cruz
C/ Carlos Alonso Chaparro,
nº2 (Local). 41004 Sevilla
Teléfono: 954 22 10 60
www.hermandaddesantacruz.com

Ernest Fuentes